

DE CASTILLA A TIERRA SANTA

Retorno a la Patria

Pocas horas después de partir del Pireo, el mar se nos ha vuelto un poco rebelde. El barco cae sacudido y el mar se nos cae encima. Yo permanezco sobre cubierta hasta bien entrada la noche, adviniendo los nombres de las islas que van surgiendo como negros monstruos a poca distancia del navío.

No podemos atravesar el Canal de Corinto, antiguo Golfo de Lepanto, y nos privamos de raras las aguas que en memorable ocasión amantizaron los nombres de Cervantes y don Juan de Austria. Pero pasamos junto a la isla de Egina, que en una elevada colina conserva todavía las ruinas del colosal templo de Atenas. Dedícamos un saludo de compañerismo a la memoria de Pablo de Egina, el célebre médico del período bizantino que recopiló y comentó los viejos textos de la Medicina antigua. Dejamos al Golfo de Laconia que recibe las aguas del Eurotas, río ilustre encargado de bañar las ruinas de la inmortal Esparta. Los que conocen la historia de Grecia recuerdan al Monte Taigeto, cuyas cimas estamos contemplando desde el barco y que son famosas por la terrible contumacia que los espartanos impusieron de precipitar desde tan escarpadas cumbres a los niños contrachecos e indios. Aquel pueblo de fieros luchadores sólo quería buenos soldados.

Al doblar el cabo de Matapan, constituido por el extremo Sur del Taigeto, nos despedimos de la península helénica, dispuestos a recorrer los mil y pico de kilómetros que nos separan de Nápoles, y en cuyo trayecto hemos de invertir sesenta horas.

El mar ofrece alternativas de bravura y calma. La vida a bordo se desliza monótona y tediosa. Todos los pasajeros nos molestamos mutuamente, sin saber por qué, y no hay más que un común deseo de arribar al puerto de destino.

Pero una buena mañana el panorama cambia bruscamente. Estamos en la embocadura del estrecho de Messina por su extremo oriental y se levanta a nuestra izquierda la masa ingente de Sicilia con el Etna vomitando fumarolas y envuelto en su capuchón de nubes. Poco después, en la costa de Calabria, surge brillante y alegre la ciudad de Reggio, rodeada de naranjos y olivares. Por las altas montañas calabreses bajan en rápida corriente profusión de arroyos que desembocan en el estrecho. Y enfrente de esta urbe peninsular, se alza, en la costa siciliana, la pintoresca ciudad de Messina, frecuentemente martirizada por los terremotos. Es muy bella la situación de estas dos ciudades que se comunican por barcos-tranvías a través del canal, separadas solamente por dos o tres kilómetros de superficie líquida.

Mediada la tarde, hace su aparición el Etrómboli, que parece somete a los viajeros a un suplicio parecido al de Tantale. Siempre se está viendo, y aun, que parece tocarse con la mano nunca se llega a él. Canto más se navega hacia su mole, más parece alejarse. Pero al fin lo atra-

pamos, y el barco rodea su base a tan poca distancia que podemos saludar a los vecinos de la innumerable casita blanca levantada en su falda. La audacia del hombre, obligado a buscar la fertilidad asombrosa de los terrenos volcánicos, ha desparado un abundante caserio por las laderas de este gigante enfriado, sin temor a las fogatas ni a sus rápidos misterios. Si en día le diera al Stromboli por arrojar copiosa lava sobre sus rápidas vertientes, desaparecerían a las horas cuantos centenares de familias que cultivan sus viñas al pie del coloso.

Tras una noche un tanto borascosa, nos sorprende la aurora en la bahía de Nápoles. Todos los pasajeros recobran su animación. Las señoras bajan a tierra elegantemente ataviadas, mientras los hombres no dan paz al aparato fotográfico enfocando todas las colinas y todos los paisajes. Ya conocemos la ciudad por nuestra anterior estancia, tocando en nuestro viaje de ida. Pero ahora contemplamos su recorrido y nos lanzamos en un raudo automóvil, camino de Pompeya, la ciudad muerta que ofrece grandes enseñanzas a los vivos. En efecto. La bella urbe pompeyana, localizada en la vieja Marsella. Su marcha se asemeja a la de esos borriquillos alegres que, a pesar de la ruda jornada, emprenden de regreso un trote con honores de galope, porque advierten que les aguarda el pesebre.

Nada de particular hasta la isla de Córcega. No nos es posible atravesar el estrecho de Bonifacio, porque el mar se ha puesto muy fiero. Damos la vuelta por el norte de la isla, y empujados por un vendaval furioso más que por las máquinas de la nave, nos colocamos al cabo de dos días a la vista de Marsella. Ya en el gran puerto mediterráneo, nos damos gracias a Dios por habernos protegido hasta el término de la expedición. Recorrimos en Marsella todo lo que hay digno de visitarse, y pasamos tranquilamente por la «Cannibiera», haciendo tiempo hasta las diez de la noche para tomar el tren rumbo a la frontera española.

Como entramos en tierras catalanas, nuestro espíritu se sintió gigante y dominador. Ya estamos en tierra española, digan lo que quieran los separatistas!

El suelo español reproduce el mito de antes, y cuando se toca con el pie, surgen nuevas fuerzas y nuevos bríos.

¿Cómo sorprendió la catástrofe volcánica a esta ciudad romana? Aquí está el famoso perro retorcido en frenético bato la lluvia de ardiente ceniza. Aquí está también el hombre desesperado, caído de bruces, intentando huir del horrible suceso. Todos los cuerpos, vaciados en yeso, sirviendo de molde al mismo hueso que ocuparon entre las cenizas. Y es de observar un detalle importante en el orden científico. Unos cadáveres presentan aspecto paroxístico. Y otros tienen un semblante apacible, completamente natural, como si hubieran hallado la muerte en circunstancias normales. Los primeros fueron víctimas de los vapores sulfúreos, muriendo por asfixia y abrasados por el azufre. Los otros murieron lentamente por la acción del ácido carbónico, sin que aquella desesperación se proyectara en ellos, porque tal vez fueron sorprendidos durante el sueño. Y sabido es que la asfixia por el anhídrido carbónico es más suave y menos irritante que la ocasionada por los clásticos derivados del azufre.

Pocos lugares habrá en el mundo tan hermosos como el denominado «La Pineta», a poca distancia de Pompeya, y en la misma base del Vesubio. Todas las bellezas del grandioso Golfo apolítico se encierran en este paraíso, que tiene además una noble significación artística. En el hotelito, aquí emplazado, se labora como especialidad exclusiva los más lindos ejemplares de la industria del coral y los más preciosos camafeos. Visitamos la exposición de estas joyas de arte, y quedamos prendados de tanta maravilla.

Y vamos ya hacia la última etapa del largo viaje. El «Théopile», sale del puerto de Nápoles hecho una fiera, porque sabe que camina hacia sus lugares localizados en la vieja Marsella.

Su marcha se asemeja a la de esos borriquillos alegres que, a pesar de la ruda jornada, emprenden de regreso un trote con honores de galope, porque advierten que les aguarda el pesebre.

Nada de particular hasta la isla de Córcega. No nos es posible atravesar el estrecho de Bonifacio, porque el mar se ha puesto muy fiero. Damos la vuelta por el norte de la isla, y empujados por un vendaval furioso más que por las máquinas de la nave, nos colocamos al cabo de dos días a la vista de Marsella.

Ya en el gran puerto mediterráneo, nos damos gracias a Dios por habernos protegido hasta el término de la expedición. Recorrimos en Marsella todo lo que hay digno de visitarse, y pasamos tranquilamente por la «Cannibiera», haciendo tiempo hasta las diez de la noche para tomar el tren rumbo a la frontera española.

Como entramos en tierras catalanas, nuestro espíritu se sintió gigante y dominador. Ya estamos en tierra española, digan lo que quieran los separatistas!

El suelo español reproduce el mito de antes, y cuando se toca con el pie, surgen nuevas fuerzas y nuevos bríos.

¿Cómo sorprendió la catástrofe volcánica a esta ciudad romana? Aquí está el famoso perro retorcido en frenético bato la lluvia de ardiente ceniza. Aquí está también el hombre desesperado, caído de bruces, intentando huir del horrible suceso. Todos los cuerpos, vaciados en yeso, sirviendo de molde al mismo hueso que ocuparon entre las cenizas. Y es de observar un detalle importante en el orden científico. Unos cadáveres presentan aspecto paroxístico. Y otros tienen un semblante apacible, completamente natural, como si hubieran hallado la muerte en circunstancias normales. Los primeros fueron víctimas de los vapores sulfúreos, muriendo por asfixia y abrasados por el azufre. Los otros murieron lentamente por la acción del ácido carbónico, sin que aquella desesperación se proyectara en ellos, porque tal vez fueron sorprendidos durante el sueño. Y sabido es que la asfixia por el anhídrido carbónico es más suave y menos irritante que la ocasionada por los clásticos derivados del azufre.

El avión me aguarda en el campo del Llobregat. Son las once de la mañana. Dos horas después a los brazos, tomamos tierra en Barcelona. De Castilla salí y a Castilla vuelvo. El tren se arrastró furioso por los túneles del Guadarrama. Surca las llanuras de Medina y Valladolid. Atraviesa caudalosos ríos y verdes florestas. Y al fin, como un hito de triunfo, surge nuevamente en el horizonte burgalesé la filigrana gótica de las torres catedralicias. Treinta y seis días de viaje. Doce mil kilómetros recorridos. ¡Alabado sea Dios que nos ha permitido volver!

Como recuerdo piadoso de esta peregrinación inolvidable traigo en mi pecho la cruz de oro de los peregrinos, que me impuso en Jerusalem el reverendo procurador general de Tierra Santa.

Recuerdo preciado, que en estos tiempos de impiedad un diputado burgalesé, en nombre de todos los corazones burgaleses, depositó a los pies del Santísimo Cristo de Burgos.

DOCTOR ALBUJANA
Burgos, junio.

Los cursillos para maestros nacionales de la Zona tercera y algunos pueblos de la provincia de Madrid

Los inspectores de Primera enseñanza señores Lillo y Valli han agapado en Almorox (Toledo) 40 maestros de sus respectivas Zonas para celebrar un cursillo pedagógico, tomando como base la «enseñanza de las Ciencias físico-químicas en la escuela primaria». Facilita los medios económicos el Patronato de Misiones Pedagógicas, y de raré desde el 17 al 23 del actual.

Los maestros que asisten son los siguientes:

Cadalso de los Vidrios (Grupo A).—Don Dámaso Vilfueles, don Teodoro Lobo, don Venancio Izquierdo, doña Pascuala Man-

zazo, doña Luisa Sánchez y doña Nieves Gil.

Cenicillos (Grupo B).—Don Ernesto Barguillo, don Juan Vega, señor Belarano, doña Antonia Martín, doña Encarnación Dodgson y señorita Carmona.

Almorox (Grupo C).—Don Juan M. Uriarte, don Pablo Uriarte, don Antonio Querejo, doña Cándida Martínez, doña Adoración Galán, doña Pilar La Cruz y doña Adoración del Casar.

Torrijos (Grupo D).—Don Zolito Madrigal, don Pedro Alonso, doña Consuelo Porres, don Salvador Villegas, doña Carmen Agalló y doña Rosario Martínez.

Escalona, Paredes, Aldeanueva y Nombela (Grupo E).—Don Isaac López, don Emilitano González, doña Bernardina Sánchez, doña Paulina Calvo, don Roque de la Rocha, don Ernesto Gómez Llopis, doña Luisa Vaquero y don Elías del Cerro.

Santa Olla, Maqueda y Horquillas (Grupo F).—Don Segismundo Fernández, don Aurelio Pérez, doña Carmen Rodríguez, don Mariano Carrillo, doña Lina Sánchez y don Agustín Gómez Tostón.

Grupo G.—Señores alumnos de prácticas de la escuela graduada de Almorox, Cipriano Colino, Fernando Tordesillas y Aurelio B. Sánchez.

Acompaña en esta empresa a los señores inspectores, el profesor de la Escuela Normal del Magisterio de Santander, don Lorenzo Gascón Portero, que está encargado de dar las siguientes clases: «Medio de enseñar las ciencias químicas en la escuela primaria».

Por la originalidad con que se ha ideado la celebración del cursillo, merece que hablemos de la forma que se lleva a efecto.

Los maestros dan la sesión única, en sus respectivas escuelas, y a las cuatro de la tarde, todos se encuentran en las escuelas de Almorox trasladados los equipos en automóvil; a las ocho de la noche, terminadas las clases, regresan a sus respectivas localidades, habiendo conseguido así que los maestros no falten a sus escuelas ni pierdan clases los niños.



DOLOR DE MADRE, por Martínez de León
—¡Que le pase a la "Dios", que rebuena todo!
—¡No, hombre! La Radio que te lo chule y te lo da de dolo que la están
hoyando un hijo que en Barcelona!

Escuche Vd. los famosos Philips "todas las ondas", "Receptor" y "Nautilus", que reciben con extraordinaria musicalidad todas las emisoras del mundo.

PHILIPS REPRESENTANTES OFICIALES PHILIPS:

MARTIN VELASCO, Plaza de San Agustín, 7
FRANCISCO MARTINEZ ORTEGA
ANTONIO TRUJILLO, Feria, 16
DIONISIO PEREZ MORENO
CASA ATIENZA
LUPIRINO RODRIGUEZ
MIGUEL NOTARIO
ANTONIO CEPEDA
JOSE MARTINEZ ESQUIVIA
PRUDENCIO SAEZ SANDOVAL

y en todas las poblaciones importantes de España

Toledo
Illescas
Los Navalmorales
Madrid
Ocaña
Quintanar de la Orden
Talavera de la Reina
Villacañas
Villarrubia de Santiago
Yebes

Baño de Lodesma

Gran Hotel. Reumatismo en todas sus formas: reuma, gota, escorbutismo, herpes, catarros. Coche estación Salamanca. Hay dos cocinas y dos comedores independientes para los que comen por su cuenta. Fian billete ida y vuelta 30 días.

Para el mejor éxito del cursillo, se han hecho grupos o equipos, ya que el trabajo a realizar por el señor Gascón Portero así lo requiere.

El día 17, apertura del cursillo, el señor Lillo habló a los maestros, y les dijo que el Patronato de Misiones Pedagógicas ha de sufragar los gastos que ocasiona el traslado de los maestros; que al señor Valli hay que agradecer estas concesiones, puesto que como miembro del mismo ha conseguido una subvención, como ya la consiguió el año anterior para el cursillo que se celebró en Torrijos.

El señor Valli agradece las frases del señor Lillo; presenta al señor Gascón Portero y dice: «Venimos a hacer lo que hicimos el año anterior en Torrijos: trabajar y enseñar el trabajo con la alegría». Terminada la explicación, se procedió a la apertura del curso.

Primer tema a cargo del señor Valli: «Germinación de las plantas monocotiledóneas y dicotiledóneas». Proceso que sigue la germinación y preparación de germinadores para observar dicho proceso germinativo.

Segundo tema, a cargo del señor Gascón: «Aplicación de la química primaria. Enseres y útiles que se precisan para este trabajo escolar y medio de confeccionarlos».—C. U. P.

Ante la realidad económica

Dinero para obras públicas

Los Estados modernos son a modo de grandes señores que viven de prestado; derrochadores unos, ahorradores otros, pero todos se mantienen gracias al crédito, a su crédito, que utilizan para proporcionar préstamos de sus súbditos capitalistas.

Los Estados, a diferencia de la mayoría de los particulares, pueden recurrir a la posesión de los recursos que los conceden préstamos. Pueden alargar con extrema facilidad las fechas de vencimiento de sus letras, que no pueden ser protestadas.

Técnicamente, la vida económica del Estado debería adaptarse a sus recursos ordinarios, pero en la práctica no sucede así. A veces sobrevienen momentos de apuro, circunstancias extraordinarias, de manera que el Estado necesita gastar más de lo que tiene. En estos últimos tiempos, puede decirse que la mayoría de los Estados del mundo atraviesan por momentos de apuro y que las circunstancias extraordinarias se han hecho ordinarias, desgraciadamente. A esto se han unido el auge de las teorías administrativas, tendientes al centralismo y de las económicas al nacionalismo y la autarquía, y de las políticas al socialismo y capitalismo de Estado, con lo que los gastos de estos Estados se han elevado más sobre los normales en relación con sus propios recursos. A todo esto hay que unir un terrible vicio, en que la mayoría de ellos están metidos—y hay del que no lo está—el de costearse un Ejército, una Aviación y una Armada fuertes y eficaces, esto es, caros.

El Estado moderno, como un auténtico jorobado y derrochador, gasta mucho más de lo que puede; los gastos militares son su chaparrán, desde el punto de vista que le sirven para autoalimentarse. Y así viene el aumento de los impuestos y los empréstitos.

Aun cuando las circunstancias sean lo más normales posibles dentro de la anomalía permanente en que se mueven los Estados modernos, es muy fácil que exista necesidad de recursos extraordinarios. El desarrollo de las obras públicas suele ser generalmente el capitán, en relación con la observación de obreros en paro forzoso, que más hace aumentar los gastos al Estado. En el caso en que la necesidad de dinero se deba a circunstancias anormales, los recursos han de obtenerse a toda costa, con la rapidez y en la medida que la importancia o la necesidad lo exige; pero en el caso normal, antes señalado—y que es por el que ahora atraviesa España, de necesidad de obras públicas y de absorción de obreros en paro forzoso—el problema encierra complejidades enormes, que solamente después de largos estudios financieros es dado resolver. Lo mismo que el capitalista individual tiene que mirarse mucho para comprometer capitales a préstamos en una empresa cualquiera, el Estado, capitalista nacional, representante de una gran cantidad de intereses, muchos de ellos contrapuestos, no pueden comprometerse en una política de obras públicas sin tener todas las garantías posibles de éxito desde su punto de vista nacional, desde la de los parados y desde la de los capitalistas que prestan su dinero al Estado.

De todas maneras, lo peor que puede sucederle a un Estado, lo mismo que a un individuo, es que pierda el crédito; en este caso, ya no le queda más que la fuerza y la fuerza significa, a este respecto, los impuestos y la inflación.

P. T.

Quiere vender sus productos y específicos? ¡Anúncios estrepitosamente y no repare en gastos!

Centro jurídico contencioso-administrativo

El de antiguo establecido por el Procurador de los Tribunales, Don JUSTO VILLARREAL y VILLARRUBIA, con el asesoramiento de Letrados, se encarga de la incoación y defensa de los recursos concedidos por la Ley a los empleados y funcionarios suspendidos en sus cargos por las Corporaciones Provinciales y Municipales, ante el Tribunal especial creado al efecto en el Juzgado de Primera Instancia de esta capital.

HORAS DE DESPACHO: De once a una de la mañana y de cinco a siete de la tarde.

Domicilio: ALARIFE, núm. 1 (Santo Tomé). Teléf. 240, Toledo.

Noticias

Comedor de Caridad

En el día de ayer fueron socorridos en este beneficio establecido los pobres que a continuación se expresan:
Con comida, 173
Con cena, 104
Madres lactantes, 15.
Total número de raciones diarias, 323.
Transmisiones, 1.

Ganaderos

Sal Martínez

ANTONIO M. PESCADOR
ALMONACID DE LA SIERRA (Zaragoza)

LOS AÑOS MALOS SON MEJORES USANDO LOS PRODUCTOS BUENOS

CONTRA BAZO, CARBUNCLO, Y DEMAS INFECCIONES

Angel Angulo González

Procurador de los Tribunales

Oficial del Excelentísimo Ayuntamiento

Confecciona cuentas municipales y liquidaciones de presupuestos de Ayuntamientos, a precios relativamente económicos

Ave María, 5 y 7, teléfono 157.—TOLEDO

VARICES!!

SU CURACIÓN INMEDIATA

¡¡SIN MEDICAMENTOS!!

¡¡SIN MOLESTIAS!!

ALGO NUEVO Y SENSACIONAL

Detalles gratis, enviando cumplimentado el Boletín adjunto a KEPTA, Apartado 1254.—MADRID

D. domiciliado en provincia de desea recibir Informes gratis y sin compromiso alguno. (6)

EL MEJOR PURGANTE

Propietarios: Hijos

AGUAS MINERALES NATURALES DE
CARABANÁ
de R. J. CHAVARRI — Dirección y Oficinas: MONTERA, 50 — Madrid

«Civilón», el toro famoso de la ganadería de Cobaleda

Dócil y cariñoso con las personas, se impone por su acometividad en la torada. Lo domesticó una niña de siete años

El día 23 se lidia en Barcelona un toro que desde hace algunos meses es conocido por el público, tanto del aficionado como del aficionado, porque diversos periódicos dedicaron a este toro, de nombre «Civilón», de la ganadería de Cobaleda, informaciones muy curiosas e interesantes.

A este toro se puede decir que lo ha domesticado la niña de siete años, Carabelina Cubileta, en la ocasión que luego señalaremos.

Se trata de un toro, que durante su estancia en las dehesas salmantinas ha sido el terror de las demás reses de la ganadería, y en cambio, desde que la niña Carabelina lo acarició, fue para las personas que visitaron la ganadería el animal más dócil que nuestros lectores se puedan figurar.

De todas ellas se dejó acariciar, pero entre los toros siguió siendo el penderoso y el más dócil.

La madre de «Civilón», llamada «Civilona», falleció el año pasado, tuvo antes de «Civilón» cuatro hijos, apodados «Civileto», «Civileto», «Civileto» y «Civileto», todos ellos muertos en la cría, después de pelear en las que mostraron casta y bravura.

Los hijos de la «Civilona» fueron la cría de su madre. Verramos el benjamín de la familia cómo se comporta en el ruedo de la Monumental de Barcelona.

«Civilón», el año pasado, estaba en la dehesa separada con cinco novillos más para una novillada que había de celebrarse en Valencia.

«Civilón» rió con otro de sus compañeros, resultando herido. Por este percance no pudo ser embarrado para Valencia. Fue sustituido y a la ciudad del Turia fue la novillada de Cobaleda, mientras «Civilón» se quedaba en la dehesa para curarse.

Su curación fue lenta. Dos meses tardó en verse repuesto. Durante la temporada de su curación, todos los días la realizaban los ganaderos de la ganadería, y estaba presente Carabelina Cubileta, que poco a poco se fue acostumbrando a acercarse al entonces novillo, acariciándole y diciéndole palabras cariñosas.

A partir de entonces la «amistad», llamémosla así, de Carabelina y «Civilón» se ha sostenido y aun ha ido creciendo. Además «Civilón» ha extendido su «amabilidad» primero a los hermanos de Carabelina, luego a otros sables de la ganadería, y finalmente, a cuantos visitantes han tratado el capricho de pasar la mano por el testuz de «Civilón».

Cementos Portland, S. A.

PAMPLONA

Fábricas en OLAZAGUTIA

Producción anual

200.000 toneladas

Los TREINTA años de éxito rotundo de la marca

«Cangrejo»

son su única propaganda y su absoluta garantía

DIRECCIÓN:

Avenida de San Ignacio, núm. 7

PAMPLONA

GUIA DEL RADIOYENTE

R. A. J. 49. Inter-Radio Toledo (200 metros, 1.500 kilociclos).

Día 23.—A las 21,30: Sintonía. Carteleras.—Cotizaciones de Bolsa.—Fragmentos de zarzuelas: Dón del colompio de «La Marchenera», M. Torroba. Dón de Rafaela y Esteban de «El Ama», Guerrero. Dón de enamorados de «El Romeral», Díaz Gines. Dón final de «La Femenina», M. Torroba. Dón de la cárcel de «La Reina Mora», Serrano. 22:05: Recital de flamenco: «Calle Real de Alonso», fandango, Andalucía. «Bulerías», Niño de Marchena. «Quiero que en el mundo entero», fandanguillo, Niño de la Puebla. Coplas del desafío de «La Copla Andaluza», Calatayud. «Cuando mi pobre padre murió», fandanguillo, Rocío Vega. Seta de «La Copla Andaluza», Quintana. «La ilusión de la mujer, fandanguillo, Niño de la Puebla. «Alegrías», Vallejo. 22:30: Información de última hora, nacional y extranjera. 22:45: Canciones modernas.—23: Lectura del programa siguiente y fin de la emisión.

Día 24.—13:30: Sintonía.—Carteleras.—Recital de orquesta: «Idilio B», Gennin. «La gaza radial», sintonía, Rossini. Laidronette y el jardín teatral de «Ma Mere L'oye», Ravel. Prejudice «La Sacre du Printemps», Stravinsky. «Entre des petits faunes», Pierne.—14:05: Sorteo de localidades de los cielos entre los socios de la Agrupación de Radioyentes.—Recital de coros: «Nabuccodonosor», va pensiero, Verdi. Sormiam de «Los Maestros Cantores», Wagner. «Wir gingen far dich popalar», Correo de doctores de «El rey que rabió», Chapí. «En un mercado de Persia», Ketzibey.—14:30: Lectura del programa siguiente y fin de la emisión.

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

17: Sintonía.—Carteleras.—Programa de música variada: «La flor del romero», canción salmantina, R. García. Canción toledana de «El Haesped del Sevilla», Guerrero. «Fandango mi mero lo», bilbaíno vasco. «Ecu cha, mare del alma», fandango, Lapeira. «Mañanita de sol», balcánico argentino, Gardel.—17:20: Lectura del capítulo correspondiente de la novela.—Continúa el programa de la música variada: Pasacalle de «El País de los Tontos», Guerrero. «Mi querencia», tango, Bonavena.—17:45: Del momento taurino (noticiario).—Sigue la música variada: El jardín florido de «Los Campanilleros», Lapeira. «A la luz de candelil», tango,

Depurativas

Antibiliosas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Antihépticas

Horarios de trenes

y coches de línea

Servicio de trenes entre

Toledo y Madrid

SALIDAS

Correo 613 (segunda y tercera clase): sale de Toledo a las 7,45; llega a Madrid a las 9,40.

Automotor (especial y ordinario) de Toledo a Cuenca: sale de Toledo a las 9,25; llega a Aranjuez a las 10,5, y a Cuenca a las 12,45.

Expreso 621 (segunda y tercera): sale de Toledo a las 13,20; llega a Madrid a las 15,10 (vía directa).

Expreso 603 (primera y tercera): sale de Toledo a las 18,15; llega a Madrid a las 20 (vía Aranjuez).

Automotor (clase especial y ordinario) a Madrid (vía directa): sale de Toledo a las 19,45, y llega a Madrid a las 21,05.

Mixto 683 (primera, segunda y tercera): sale de Toledo a las 21,30; llega a Castillejo a las 22,15; enlaza en Algodor con el tren de Extremadura, y en Castillejo con Andaluza.

LLEGADA

Mixto 683 (primera, segunda y tercera): sale de Castillejo a las 7,40; llega a Toledo a las 9,30.

Automotor (clase especial y ordinario): llega a las 9,02, procedente de Madrid, de donde sale a las 9,15.

Expreso 602 (primera y tercera): sale de Madrid a las 9,20; llega a Toledo a las 11 (vía Aranjuez).

Expreso 622 (segunda y tercera): sale de Madrid a las 14; llega a Toledo a las 15,50 (vía directa).

Automotor (clase especial y ordinario): sale de Cuenca a las 10,20; de Aranjuez a las 18,50, y llega a Toledo a las 19,37.

Correo 612 (segunda y tercera): sale de Madrid a las 19; llega a Toledo a las 20,55.

Servicio de autocars entre

Madrid-Toledo y viceversa

Empresas Galliano, Sayalero y Continental Auto, S. C. (Centrales: Toledo, Armas, 15, teléfono 181. Madrid, Dráman, 3, teléfono 70,798).

Salida de Toledo: a las nueve de la mañana, llega a Madrid a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Madrid: a las nueve de la mañana, llega a Toledo a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Toledo: a las nueve de la mañana, llega a Madrid a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Madrid: a las nueve de la mañana, llega a Toledo a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Toledo: a las nueve de la mañana, llega a Madrid a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Madrid: a las nueve de la mañana, llega a Toledo a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Toledo: a las nueve de la mañana, llega a Madrid a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Madrid: a las nueve de la mañana, llega a Toledo a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Toledo: a las nueve de la mañana, llega a Madrid a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Madrid: a las nueve de la mañana, llega a Toledo a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Toledo: a las nueve de la mañana, llega a Madrid a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Madrid: a las nueve de la mañana, llega a Toledo a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Toledo: a las nueve de la mañana, llega a Madrid a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Madrid: a las nueve de la mañana, llega a Toledo a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Toledo: a las nueve de la mañana, llega a Madrid a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Madrid: a las nueve de la mañana, llega a Toledo a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Toledo: a las nueve de la mañana, llega a Madrid a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Madrid: a las nueve de la mañana, llega a Toledo a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Toledo: a las nueve de la mañana, llega a Madrid a las diez y media. Sale a las once y llega a las doce y media.

Salida de Madrid: a las nueve

